

La identidad de la juventud latinoamericana vista desde el fundamento filosófico martiano

Dra. Dalia de Jesús Rodríguez-Bencomo¹

Lic. Amilkar Palacios-Tresord^{1 1}

daliajoaquin@cees.uo.edu.mcu; amilkar@cujae.uh.edu.cu

¹Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

¹¹CUJAE, Habana, Cuba

Resumen

El presente trabajo aborda la valoración que realiza el Maestro de los rasgos que identifican a la juventud como etapa específica de la vida, y el vínculo que esta tiene con el deber ser o ideal martiano de hombre. Se expone la caracterización que realiza Martí de la identidad de la juventud latinoamericana a través de su carácter contradictorio: fuerte en la identidad potencial que se portaba y débil en su ejercicio; se señalan algunos de los problemas identitarios identificados por él en relación con la juventud latinoamericana de aquel momento histórico y se evalúa alguna de las propuestas martianas de solución de los mismos.

Palabras clave: juventud, identidad, Latinoamérica identidad potencial, identidad desplegada.

Abstract

José Martí's vision about the topic of the Latin American youth's identity. is presented in this document. It is approached the characterization that Martí does on the features that identify the youth as an specific stage in the life of the human being and how is linked to the idea of "how it must be" or Martí's ideal man. It is analyzed the characterization that Martí does of the Latin American youth's identity carried out through its contradictory character: An strong potential identity and weak in it's exercise. Some of the identity problems identified by Martí are pointed out in connection with the Latin American youth of that historical moment and some of the solution proposals are evaluated.

Key words: youth, identity, Latin America, potential identity, deployed identity.

Dalia de Jesús Rodríguez Bencomo, págs.321-339

Introducción

Los estudios en torno a la identidad en José Martí van alcanzando cada vez más importancia, fundamentalmente en el mundo globalizado de hoy, en que las identidades regionales, el pluralismo cultural, y en particular el papel de la juventud -como elemento potenciador del progreso- están siendo amenazados de forma creciente, al estimularse en ella posturas enajenantes ante los problemas que afronta la humanidad.

En la pupila del Maestro, lugar especial ocupó el tema de la juventud; abordó aspectos tales como: qué características identificaban a esta en aquel momento; sus lados fuertes y débiles fueron reflexiones de su ideario, que hoy conserva actualidad y debe tenerse en cuenta para -desde los jóvenes- apoyar la intención de hacer el bien común a la humanidad.

Como es sabido, el Maestro no realizó teorizaciones en forma de sistema cerrado, pero indiscutiblemente reflexionó de manera recurrente sobre el particular, dejando una secuencia de ideas profundas, que vistas en su conjunto, expresan un pensamiento coherente en torno a la problemática identitaria de la juventud, en general, y la latinoamericana en particular. Partiendo de estos elementos, el trabajo se propone analizar las características del pensamiento martiano en relación con la identidad de la juventud latinoamericana, para demostrar su actualidad y vigencia.

Desarrollo

Elementos teóricos preliminares: ¿Qué entender por identidad? De los dos términos -el de juventud y el de identidad- este último es el más controvertido y presto a la polémica. Se reconoce en la literatura¹ el carácter ambiguo del mismo y la tendencia a utilizarlo indistintamente como sinónimo de igualdad de lo común; como lo específico, como lo diferente. En el presente trabajo se enfoca la identidad como el conjunto de elementos específicos de una realidad dada.

322

¹ Ver el análisis de los diferentes enfoques existentes en torno al concepto identidad realizado por Dalia de Jesús Rodríguez Bencomo en el anexo del libro *La identidad como tema en la obra martiana. Una lectura desde la filosofía*, La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 2010.

¿Qué entender por juventud? Aunque no tan controvertido como el de identidad, también se presta a la polémica; de ahí que las definiciones que lo enmarcan lo hacen a partir de diferentes criterios. Así, en unos casos se privilegia lo cronológico, atendiendo a lo cual se define la juventud teniendo en cuenta determinado intervalo de tiempo;² en otros se enfatiza en el grado de maduración y preparación para la vida, en términos de independencia y autonomía; otros –como es el caso del psicólogo Jaume Fuens Artiaga,³ plantea que la juventud es una construcción social, y por último, otros ponen acento en los procesos de construcción de la identidad. Según estos últimos, "Las características de la Juventud varían según sub-grupo etario, sexo, localización geográfica, adscripción étnica y estrato socio-económico".⁴ En algunas ocasiones se considera que es un período de transición, de recorrido hacia la vida adulta; en otros se insiste en que es una etapa vital, con sentido en sí misma. "Ser joven es ser joven y no intentar ir acercándose hacia la vida adulta"⁵ Lo que sí queda claro entre los estudiosos es que solo la percepción cronológica de este fenómeno es insuficiente y es necesario complementarla con los demás enfoques; el presente trabajo toma en cuenta las diferentes aristas en torno a la juventud, vistas a través del prisma martiano.

Relación entre los conceptos juventud e identidad. La relación entre estos dos elementos se puede expresar de una forma bien sencilla: por un lado, la juventud es para la identidad el ente portador de la misma; por otra parte, la identidad es para la juventud y diferencian de los demás, es decir, su sello específico.

² Criterio que también varía, pues en unos casos el límite se sitúa entre los 20 y los 30 años (como es el caso de la literatura médica) en otros -como por ejemplo las Naciones Unidas- define a la juventud como la población comprendida entre los 14 y 25 años; algunos la limitan a la edad de 18-30 años o en otro caso se sitúa entre los 18 y los 25, etcétera.

³ James Funes. "Ser joven hoy". *Revista Bimestral de la Asociación Secretariado General Gitano*. Número 9 - abril 2001 Disponible en: www.gencat.es/joventut.

⁴ Pablo Vilas. "La juventud latinoamericana se organiza, participación política como herramienta de Inclusión social". Disponible en: http://www.jupalc.org/nuevo/images/stories/pdf/La_Juventud_Latinoamericana_se_organiza.pdf

⁵ Sitio UNESCO: "Juventud": Disponible en <http://es.wikipedia.org/wiki/Juventud/>.

Condicionamiento histórico: Las reflexiones de José Martí en torno a la identidad en general y la juventud en particular, nacen condicionadas por la época histórica y por la herencia cultural recibida. Ambas le inducen la idea de lo urgido de la independencia como único camino para emancipar a estos pueblos; así como la necesidad de conocer y ejercer las identidades como vía eficaz de ser auténticamente independientes y libres.

Conceptualización martiana de la juventud: Tal como se había señalado, Martí no se propone expresamente teorizar sobre este tópico. Sin embargo, existen juicios y expresiones variadas a lo largo de sus textos que de manera recurrente van delineando las cualidades distintivas de los mismos. Entre los juicios que perfilan los rasgos distintivos de la juventud, se encuentra el que considera a esta como un período de cambio, desarrollo y de acción, por lo que afirma: "La juventud es la edad del crecimiento y del desarrollo, de la actividad y la viveza de la imaginación y el ímpetu."⁶ Señala, además, los límites periódicos de esta etapa formativa: "[...] los primeros veinte años de la vida [...]"⁷

Como rasgo distintivo de esta etapa, Martí también valora las altas potencialidades creativas de la juventud. Respecto a lo cual señala: "Cuando se es joven, se crea." Y de esta creatividad y de este período convulso, ve nacer las grandes elaboraciones de la humanidad, de ahí que afirme: "Se ve, pues, que en el fuego tumultuoso de la juventud han nacido muchas de las obras más notables de la música, pintura y la poesía."⁸

Incluso, señala que aunque "la fuerza del genio no se acaba con la juventud,"⁹ es en este período cuando se revelan las potencialidades creadoras de los hombres, por lo que apunta "[...] las dotes

⁶ José Martí: "Músicos, Poetas y Pintores". *La Edad de Oro*. Editorial Letras cubanas. Centro de Estudios Martianos, 1989. p. 57.

⁷ *Ibíd.*

⁸ José Martí. "Músicos, Poetas y Pintores". *Obras Completas, en lo adelante (O.C.)*. t. 18. p. 399.

⁹ José Martí. *La Edad de Oro*. Centro de Estudios Martianos. Editorial Letras cubanas. 1989. p.63.

especiales que hacen más tarde ilustres a los hombres se revelan casi siempre entre los diez y siete y veintitrés años."¹⁰

El entusiasmo, como fuerza constructiva e importante, que debía aprovechar toda sociedad, es reconocida por nuestro Pensador como otro de los distintivos de este fragmento de la sociedad, por lo que apunta: "Esta juventud entusiasta es bella."¹¹ También el dinamismo y la actividad son reconocidos por Martí como uno de los ingredientes más representativos de esta, de ahí que subraye: "La actividad es el símbolo de la juventud."¹²

A los rasgos que identifican a este sector de la población, añade: la felicidad, el exceso de confianza, el enardecimiento, el atrevimiento (condicionado a su vez por su inexperiencia). Atendiendo a lo cual, afirma: "La juventud es feliz porque es ciega: esta ceguedad es su grandeza: esta inexperiencia es su sublime confianza. ¡Cuán hermosa generación la de los jóvenes activos!"¹³

La juventud también es para Martí el período de preparación para la vida futura, de ahí que insista en que se transite por ella cultivando la mente, el espíritu, los mejores sentimientos, teniendo –en suma– una vida útil. De ahí que señale: "Cuando no se ha cuidado del corazón y la mente en los años jóvenes, bien se puede temer que la ancianidad sea desolada y triste."¹⁴

Pero en la descripción que hace de la juventud, no solo dibuja cómo era a través de las cualidades que la distinguían como un sector diferente dentro del conglomerado social, sino -teniendo en cuenta su lugar central en la construcción de una sociedad superior, estampa el cómo debía ser, qué tenía que caracterizarla para que estuviera a la altura de su tiempo. Esta debía ser profunda, laboriosa, trabajadora: "La juventud ha de ir a lo que nace, a crear, a levantar [...]"¹⁵

¹⁰ *Ibíd.*

¹¹ José Martí: "Revista Universal 7 mayo 1875 Cinco de Mayo. Estudiantes. Memoria rara. Fiestas de Tlalpan. *O.C.* t. 6. p. 196.

¹² José Martí: "Folleto Guatemala, México, 1876". *O.C.* t. 7. p. 150.

¹³ José Martí: "México antaño y hogaño." *O. C.* t. 6. p. 339.

¹⁴ José Martí: "La Edad de Oro, Músicos, Poetas y Pintores". *O.C.* t. 18. p. 390.

¹⁵ José Martí: "Escenas norteamericanas". *O.C.* t. 12. p. 263.

características: "Hombres vivos, hombres directos, hombres independientes, hombres amantes [...]"¹⁶, "[...] hombres originales, criados para ser felices en la tierra en que viven"¹⁷, con capacidad de vivir conforme a ella, "[...] sin divorciarse de ella, ni vivir infecundamente en ella, como ciudadanos retóricos, o extranjeros desdeñosos nacidos por castigo en otra parte del mundo".¹⁸

La caracterización realizada por Martí enfatiza en la coherencia que debe existir entre la identidad de los jóvenes –expresada en sus potencialidades, sus conocimientos, su sensibilidad– y la identidad de la realidad que viven, manifiesta a través de los problemas propios, de las características específicas de su región, entre otras.

En síntesis, Martí aspiraba a que entre las obligaciones elementales de la juventud se encontrara responder a las necesidades de su época, por lo que sentencia: "[...] el primer deber de un hombre de estos días, es ser un hombre de su tiempo."¹⁹ Lo que se traducía en "no aplicar teorías ajenas, sino descubrir las propias. No estorbar a su país con abstracciones, sino inquirir la manera de hacer prácticas las útiles."²⁰

También demandaba que esta poseyera profundos sentimientos de pertenencia y capacidad de defensa de lo propio, con lo cual el pensador no solo moldea el ser de la juventud con cualidades que exigen una vida útil y productiva para sí, sino también, y ante todo, una vida útil y productiva para los demás, especialmente para su patria.

En tal sentido, un papel especial en la construcción martiana del deber ser de la identidad de la juventud, lo desempeña su comprensión profunda que tiene del hombre.

¹⁶ José Martí: "Cartas de Martí. Nueva York en Otoño". En *La Nación* Buenos Aires, 14 de noviembre de 1886, *O.C.* t. 11. p. 80-86.

¹⁷ José Martí: "A Manuel mercado". *Epistolario*, Editorial Ciencias Sociales. La Habana. 1993. p. 117.

¹⁸ *ibíd.*

¹⁹ José Martí: "Carta a Joaquín Macal. [Guatemala] 11 abril 1877", t. 7. p. 97.

²⁰ *Ibíd.*

El concepto de hombre en Martí y su relación con la identidad de la juventud

No puede hablarse de una conceptualización martiana dialéctica y profunda en torno a la identidad de la juventud, sin establecer el vínculo que tiene con su definición de hombre.²¹ El Maestro comprende de una manera elevada dicho concepto. Así, en uno de sus escritos mexicanos y a propósito de una crítica bien fundada que había realizado un escritor francés,²² a una parte de la juventud que descuidaba ejercer su identidad, sentencia: "Se es hombre para serlo. Hombre es algo más que ser torpemente vivo: es entender una misión, ennoblecerla y cumplirla."²³

Por tanto, en la relación entre el concepto martiano de "hombre" y el que se dibuja de "identidad de la juventud" en sus reflexiones, existe una conexión profunda, la cual se puede leer de la siguiente manera: la juventud es portadora de altas potencialidades naturales inherentes a dicho período, pero ellas no son más que la premisa para estar a la altura de la condición de hombre. Para estarlo, la juventud debe de autodescubrirlas, autodesenvolverlas,²⁴ ejercitarlas, usarlas²⁵ y ponerlas al servicio de su patria y de una vida útil.²⁶

De manera que el concepto martiano de hombre funciona como el ideal, como el rasero donde se debe medir la condición de juventud verdadera, la que Martí llama "La juventud buena."²⁷ El concepto hombre es, por tanto, el punto de unión entre la identidad portada

²¹ Véase: Dalia de J. Rodríguez Bencomo sobre el concepto hombre en Martí y su relación con la identidad, en: *La identidad como tema en la obra martiana. Una lectura desde la filosofía*, La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 2010.

²² Gustavo Gosdawa, barón de Gostkowski. Ver: José Martí: "El artículo Gostkowski. La juventud buena y la torpe...", septiembre 21 de 1875, *O.C.* t.6. p. 332.

²³ *Ibid*, p. 332.

²⁴ *Ibid*. p. 56.

²⁵ José Martí: "La sociedad de historia natural...La planta de quina", 31 de julio 1875, *O.C.* t. 6. p. 286.

²⁶ Y por el contrario, quien no las ejercita, no es considerado por Martí como un hombre.

²⁷ José Martí: "El artículo Gostkowski. La juventud buena y la torpe...", septiembre 21 de 1875, *O.C.* t. 6. p. 332.

y la identidad en ejercicio. Al mismo tiempo que el ejercicio de la identidad es el vehículo a través del cual la juventud puede llegar a ser hombre y alcanzar una existencia útil, productiva y una vida verdadera.

En síntesis, si se lanza la interrogante de si Martí perfiló en sus escritos los elementos caracterizadores e identificadores de la juventud como componente específico de la sociedad²⁸ como ente determinado, puede afirmarse que sí. Lo realiza en dos planos: la caracterización de la juventud en *su ser actual*, por un lado, y por el otro la caracterización de la juventud en su *deber ser*.

Este enfoque general de la identidad de la juventud se encuentra en la base de la evaluación que él hace de otras identidades, dentro de las que se encuentra la identidad de la juventud latinoamericana. Sobre esta última, y su carácter dual²⁹ versan los próximos espacios de análisis.

Características que identifican a la juventud latinoamericana:

Atendiendo a lo antes abordado, se puede hablar de dos momentos importantes en el discurso martiano referido a la juventud latinoamericana: uno en el que perfila las características que identifican al *ser actual* (en aquel momento histórico), –el cómo eran– y otro en el que proyecta el *deber ser* de la identidad de esta –el cómo debían ser. Ambos elementos han nacido de la aprehensión martiana del carácter contradictorio de estas realidades, expresadas también en sus términos generales de "América robusta" y "América enferma", aspectos que se traducen de manera específica en el carácter contradictorio de la identidad de la juventud latinoamericana: fuerte en lo potencial y débil aún en la identidad desplegada, o lo que es lo mismo, portadora de altas y vastas cualidades que la identificaban, pero con un débil ejercicio y despliegue de las mismas.

Las caracterizaciones realizadas por José Martí referente a la juventud latinoamericana son diversas, tal es el caso de la cubana, sobre la que expresa innumerables ideas con las que resalta sus altas cualidades positivas. Por ejemplo, a través de los rasgos

²⁸ La juventud como componente de toda sociedad y no de una en específico.

²⁹ Según la perspectiva martiana.

generales que advierte del pueblo cubano, también presenta a la juventud cubana, así señala "[...] se acabó el cubano bailarín, como el tipo del cubano, [...]"³⁰ y para reforzar esta idea enfatiza "¡[...] el cubano es como yo, que a los dieciocho años de mi vida estoy dispuesto a dar mi sangre a mi país!"³¹

Y en otro momento, además de añadir que este pueblo y una buena parte de su juventud es sacrificada,³² agrega que eran "[...] trabajadores y cultos en su mayoría, y más universales y emprendedores [...]"³³ Se refiere a la disposición combativa de la juventud cubana para luchar en los campos de batalla, en correspondencia con ello reclama la necesidad de saber responderle a sus demandas: "Los jóvenes se encuentran prestos, y no hay quien se resista a las almas dispuestas."³⁴

Otros textos martianos abordan algún que otro elemento caracterizador de los jóvenes cubanos, pero dentro de todos ellos es de notable importancia el titulado "Vindicación de Cuba",³⁵ el cual Martí elabora en respuesta a los ofensivos juicios emitidos por *The Manufacturer* de Filadelfia, descalificando a Cuba.³⁶ Entre los argumentos caracterizadores de las altas cualidades que identificaban al pueblo cubano, destaca las que poseía su juventud. Así, respondiendo a la ofensa de que los cubanos eran "afeminados", contrapone los rasgos positivos que los identificaban, entre los que se encontraban su valentía, el desprendimiento, entereza, espíritu de sacrificio³⁷... Por lo que afirma:

Esos jóvenes de ciudad y mestizos de poco cuerpo supieron levantarse en un día contra un gobierno cruel, pagar pasaje al sitio de la guerra con el producto de su reloj y de sus dijes, vivir de su trabajo, [...] obedecer como soldados, dormir en el fango, comer raíces, pelear diez años sin paga,

³⁰ José Martí: "La sangre nueva". *O.C.* t. 5. p. 467.

³¹ *Ibíd.* pp. 467- 468.

³² José Martí: «El domingo de un cubano», *O.C.* t. 5. pp.464-465.

³³ José Martí: "La sangre nueva" *O.C.* t.5. pp.465-466.

³⁴ José Martí: "Saludo", *O.C.* t. 4. p.344.

³⁵ José Martí: "Vindicación de Cuba", *O.C.* t. I. p.236.

³⁶ Ver artículos. "Queremos a Cuba", *O.C.* t. I. p.233 y "Una opinión proteccionista", t.I. p.234.

³⁷ Ver artículos. "Queremos a Cuba", *O.C.* t. I. p.233 y "Una opinión proteccionista", t. I. p.234.

vencer al enemigo con una rama de árbol, morir -estos hombres de diez y ocho años- [...] estos cubanos "afeminados" tuvieron una vez valor bastante para llevar al brazo una semana, cara a cara de un gobierno despótico, el luto de Lincoln.³⁸

Martí emite otros juicios no solo sobre la juventud cubana, a la cual él pertenecía, sino en torno a la mexicana, guatemalteca, venezolana, expresivos –además del reconocimiento de que las mismas portaban una identidad específica– de que este era un sector que tenía su propia valía y constituía una fuerza imprescindible con la cual debían de contar estas sociedades si querían llegar lejos en su empresa liberadora. Entre los textos dedicados a dicha temática, se destaca uno que destina a la juventud mexicana: "El artículo Gostkowski.- La juventud buena y la torpe-Páginas de filosofía,"³⁹ en el que recalca las características positivas que identificaban a una buena parte de la juventud mexicana: "[...] hay en México muchos jóvenes estimables"⁴⁰ con conocimiento⁴¹ y preparación. Y más adelante, agrega: " Hay en México una pléyade de jóvenes brillantes: son talentos fértiles [...]"⁴² inteligentes,⁴³ sensatos,⁴⁴ llenos "[...] de vigor y de promesas."⁴⁵ Hay "[...] unos cuantos jóvenes valientes."⁴⁶

Para el período guatemalteco se destacan otras reflexiones en torno a las fortalezas de la identidad de esta región, que incluyen también las del sector joven. Especial lugar ocupa su folleto *Guatemala*. En él destaca de los jóvenes su motivación por aprender, la capacidad de análisis, así como su criterio propio. Al respecto, apunta [...] los jóvenes se animan. Discuten al maestro, al texto, al libro de consulta [...] Rechazan la magistral imposición,

³⁸ José Martí: "Vindicación de Cuba", t1. p.238.

³⁹ José Martí: "El artículo Gostkowski. La juventud buena y la torpe...", septiembre 21 de 1875, *O.C.* t.6. pp. 331-332.

⁴⁰ *Ibíd.* p. 331.

⁴¹ *Ibíd.*

⁴² *Ibíd.*

⁴³ *Ibíd.*

⁴⁴ *Ibíd.* p. 332.

⁴⁵ *Ibíd.*

⁴⁶ José Martí: "Tres Héroes", *La edad de oro*. Centro de Estudios Marcianos, editorial Letras cubanas. 1989. p.4.

lo que también es bueno. Anhelan saber para crecer. Anhelan la verdad por la experiencia; manera de hacer sólidos los talentos, firmes las virtudes, enérgicos los caracteres."⁴⁷ Pero uno de los momentos más relevantes en los que Martí describe las cualidades positivas que identificaban a la juventud guatemalteca, entre las que destaca su independencia, valentía, bondad, hábitos de trabajo... y en que mostraba su confianza en su progreso, es el siguiente: "Sobrada está Guatemala de talentos; la libertad los hará muy pronto florecer. Penetración, espíritu de independencia, impaciencia noble e hidalguía; esto observo en los hombres jóvenes de la mayor de las repúblicas centrales. Tengo fe en su naturaleza bondadosa, en su inteligencia clara, en su costumbre de trabajo, en su honroso y seguro porvenir."⁴⁸

Resalta la existencia en Guatemala de grandes posibilidades creativas desarrolladas por grandes hombres, entre los que se destacan poetas y escritores jóvenes, de ahí que afirme: "Historiadores no han faltado a Guatemala; ni le faltan en este instante mismo, ni escritores galanos, ni sentidos y jóvenes poetas."⁴⁹ En este mismo texto enfatiza en cómo la juventud –poseedora de altas potencialidades– se preparaba para desarrollarlas y lograr avances mayores tras los cambios y las transformaciones que experimentaba la sociedad guatemalteca de aquel entonces, por lo que afirma: "Los jóvenes dotados de las copiosas aptitudes⁵⁰ comunes a los hombres de estas tierras, echado ya hacia atrás el manto de las cadenas que la dominación del hombre [...] abiertas ampliamente las vías de crecimiento y del trabajo, se lanzan, [...] ganosos a ellas; se apoderan de los modernos libros, leen afanosos en historia [...]"⁵¹

En su paso por la tierra venezolana, en sus diversos escritos entre los que se encuentran: "Un viaje a Venezuela";⁵² "Discurso

⁴⁷ José Martí: "Guatemala", *O.C.* T. 7. p.155.

⁴⁸ *Ibíd.* p.150.

⁴⁹ *Ibíd.* p.146.

⁵⁰ Obsérvese que la palabra aptitud es con p, y no con c, lo que denota que está apuntando hacia las potencialidades presentes en este sector.

⁵¹ José Martí: "Guatemala", *O.C.* t. 7. p.149.

⁵² José Martí: "Un viaje a Venezuela" traducción de "Un Voyage Ä Venezuela", *O.C.* t.19. p.153.

pronunciado en la velada de la sociedad literaria hispanoamericana en honor de Venezuela, en 1892";⁵³ "Fragmento del discurso pronunciado en el club del comercio, en Caracas, Venezuela, el 21 de marzo de 1881."⁵⁴ "El carácter de la revista venezolana",⁵⁵ va perfilando los elementos positivos caracterizadores de esta realidad, que incluyen los elementos distintivos de una buena parte de la juventud venezolana, entre los que se encontraban: el carácter enérgico, activo, patriótico. Por lo que afirma: "[...] jóvenes- en cuyas venas hierve todavía la sangre de aquellos (jóvenes gigantes) jóvenes hombreados que tendieron de un mar a otro mar, y de una sola carrera del caballo el pabellón que los cobija"⁵⁶ "[...] gallardas criaturas, de cuyo fuego hemos menester para encender el extinguido fuego nuestro"⁵⁷ Y en otros de sus textos, agrega: "[...] una juventud que pide al empleo directo y al estudio de los problemas propios la paz dichosa que jamás vendría de ideas de afuera [...] entiende que [...] entró ya la América en aquella hora de alma eficaz y común en que se cumplirá por fin el angustioso anhelo [...]"⁵⁸ de Bolívar.

De las venezolanas jóvenes caraqueñas, en particular, destaca Martí su cultura, la discreción⁵⁹, el "recato, limpia frente, mano bondadosa y aire de singular realeza que pone respeto y enamora"⁶⁰

También en el texto que dedica a grandes héroes de América Latina: "Tres héroes",⁶¹ Martí destaca la heroicidad de la juventud

⁵³ José Martí: "Discurso pronunciado en la velada de la sociedad literaria hispanoamericana en honor de Venezuela, en 1892", t.7. p. 290.

⁵⁴ "Fragmento del discurso pronunciado en el club del comercio, en Caracas Venezuela, el 21 de marzo de 1881, p. 284.

⁵⁵ José Martí: "El carácter de la revista Venezolana", *O.C.* t. 7. p. 210.

⁵⁶ José Martí: "Fragmento del discurso pronunciado en el club del comercio, en Caracas, Venezuela, el 21 de marzo de 1881, p. 283.

⁵⁷ *Ibíd.*

⁵⁸ José Martí: "Discurso pronunciado en la velada de la sociedad literaria hispanoamericana en honor de Venezuela", en *O.C.* t.7. p.293.

⁵⁹ José Martí: "Fragmento del discurso pronunciado en el club del comercio, en Caracas Venezuela, el 21 de marzo de 1881, p.284.

⁶⁰ *Ibíd.*

⁶¹ José Martí: "Tres Héroes", *La edad de oro*. Centro de Estudios Martianos, editorial Letras cubanas. 1989. p.3.

latinoamericana, como uno de los rasgos que la había distinguido en su historia. Así, refiriéndose a los hombres que acompañaron a Bolívar en su contienda liberadora, apunta: "Era un ejército de jóvenes. Jamás se peleó tanto, ni se peleó mejor, en el mundo por la libertad."⁶²

Pero como se había apuntado en la caracterización del ser actual de la juventud latinoamericana, Martí no solo se detiene en sus altas potencialidades, que a su vez expresaban el perfil fuerte de su identidad, sino le preocupa que siendo vastas las mismas no se hubiesen movilizadas a la altura de lo que necesitaban estas realidades. De ahí que desde 1875 se cuestiona: "¿somos lo que bebiéramos ser?"⁶³

Tal como se ha ido abordando, la juventud latinoamericana, especialmente una parte de ella, es caracterizada por Martí como fuerza plerónica en potencialidades y aspectos positivos. Sin embargo, se percata de que no todo fluía tan bien, ya que por un lado, la totalidad de sus aptitudes no siempre se desplegaban adecuadamente en función de las necesidades de aquella época histórica. Estos aspectos, si no se les superaba, a la larga se tornarían -según Martí- en contra del verdadero proceso emancipador al que se aspiraba. De ahí que en diversos textos él insistía en estas debilidades, exhorta y llama a superarlas.

En consecuencia, analiza las causas históricas de esta situación, especialmente la huella que dejó la colonia,⁶⁴ el papel enajenante de la educación en estos pueblos, pero también valora de manera especial tanto la responsabilidad que habían tenido los gobiernos, como cada individuo en el descuido y ejercicio de lo propio.⁶⁵

En cuanto a los problemas identificados por Martí en relación con la identidad de la juventud, puede apuntarse que estos constituyen

⁶² *Ibíd.*

⁶³ José Martí: "El proyecto de Guasp", *O.C.* t.6. p.327.

⁶⁴ Refiriéndose a todos los años de perturbación de nuestras realidades por la colonización Martí sentencia: "[...] los que tan hondamente perturbaron durante 300 nuestros elementos para hacer! Y más adelante señala: "[...] en lo pueblos en que dejó más abierta herida la garra autocrática", José Martí: "Los códigos nuevos", t.7, *O.C.*, p.98.

⁶⁵ Ver Dalia de Jesús Rodríguez Bencomo. *Ob.Cit.* p.97.

la manifestación particular de los que él detecta en relación con la identidad latinoamericana. En lo adelante, se prestará atención a los mismos.

Martí se refiere justamente en sus textos a aquella parte de la juventud "[...] extraviada"⁶⁶ "[...] descuidada y raquítica [...]"⁶⁷, "[...] aletargada",⁶⁸ la cual tenía entre sus dificultades el que eran incoherentes su ser y su hacer (su identidad) y su actividad,⁶⁹ es decir, no ejercía las potencialidades que le había dotado la naturaleza. Ello impedía que tuviera una vida útil y activa, y que -por el contrario- esta fuera incoherente con las potencialidades que portaba.

Así, refiriéndose a aquella juventud mexicana que no cuidaba de cultivar su inteligencia, sentencia: "Puesto que en México es don común la inteligencia, es más culpable el que envilece la suya o la descuida que el que no la usa porque no la tiene."⁷⁰

El bajo conocimiento de sí mismo, de cuánto valían y podían, de cuáles eran los elementos comunes que unían a esta juventud, era otro de los problemas identitarios analizados en relación con una parte de ella, por lo que comenta: "Parece que los jóvenes no se quieren; y es que no se ven. Andan solos [...]"⁷¹

"[...] fáltanle [...] cohesión en sus facultades, concordia en los espíritus, atmósfera propicia, unión en la marcha."⁷²

Al mismo tiempo, Martí señala la gravedad de tal situación y las implicaciones negativas que esto tenía para el logro de los fines

⁶⁶ José Martí: "El artículo de Gostkowski- La juventud buena y la torpe", *O.C.* t.6, p.332.

⁶⁷ *Ibíd.*

⁶⁸ *Ibíd.*

⁶⁹ Ver Ver Dalia de Jesús Rodríguez Bencomo. *Ob.Cit.* p.103.

⁷⁰ José Martí: "El artículo de Gostkowski- La juventud buena y la torpe", *O.C.* t.6. p. 332.

⁷¹ *Ibíd.*

⁷² *Ibíd.*, p. 331.

patrióticos y la urgencia de que la juventud marchara unida: "[...] la patria se levanta sobre los hombros unidos de todos sus hijos. No se tiene el derecho del aislamiento: se tiene el deber de ser útil".⁷³

El espíritu superficial, dependiente, copista e imitador de algunos jóvenes⁷⁴ constituía otro de los problemas identitarios a superar por la sociedad. "Es una juventud que tiene algo de simia; hace todo lo que en otras tierras hacen: se viste bien y obra mal."⁷⁵

La baja autoestima y el sobredimensionamiento de lo foráneo también. Constituía otro problema identitario relacionado con la juventud. Dicha idea la expresa en varios textos, por ejemplo, en el ensayo "Nuestra América" se refiere a aquellos (dentro de los que se encontraba la juventud) que reniegan de su madre (refiriéndose a su patria y continente), y que se van a otras tierras dándole la espalda a los suyos, en lugar de ayudarla a resolver los problemas que esta enfrenta.⁷⁶ Así aclara:

Los que no tienen fe en su tierra son hombres de siete meses. Porque les falta el valor a ellos, se lo niegan a los demás. No les alcanza al árbol difícil el brazo canijo, [...] de uñas pintadas y pulsera [...] de Madrid o de París, y dicen que no se puede alcanzar el árbol [...] ¡Estos hijos de carpintero, que se avergüenzan de que su padre sea carpintero! ¡Estos nacidos en América, que se avergüenzan, porque llevan delantal indio, de la madre que los crió, y reniegan, [...] de la madre enferma, y la dejan sola en el lecho de las enfermedades!⁷⁷

También, entre de los elementos débiles que señala Martí a superar –relacionado con la identidad de algunos jóvenes– está el referido al exceso de crítica sin fundamento que se ejercía como práctica por algunos de ellos. De ahí que las critique: "Hacen mal los hombres jóvenes que se entretienen en morder con dientes

⁷³ *Ibíd.* p. 331.

⁷⁴ Martí se está refiriendo, en parte, a una porción de la juventud rica de México. "Quien piensa en estas cosas no puede amar de la juventud rica de México", *Ibíd.* p.332.

⁷⁵ José Martí: "El artículo de Gostkowski- La juventud buena y la torpe", *O.C.* t.6. p.332.

⁷⁶ Ver: Ver Dalia de Jesús Rodríguez Bencomo. *Ob.Cit.*, p.114.

⁷⁷ José Martí: "Nuestra América", 30 de enero de 1891, *O.C.* t. 6. p. 16.

envenenados el virgen seno de la patria [...] es la impotencia de espíritus ambiciosos y pequeños [...] No es una indignación sincera: es una lamentable deficiencia en las perezosas fuerzas del ánimo.» Y más adelante agrega "La juventud tiene más noble empleo."⁷⁸

Pero a pesar de las críticas que realiza a los lados débiles de la identidad de la juventud latinoamericana, en los textos martianos se percibe su optimismo y confianza en los cambios positivos que va experimentando la juventud latinoamericana. Es por ello que varios de sus textos expresan tal espíritu de cambio. Así, ante los avances que va experimentando la juventud de aquel entonces, plantea: "[...] ya se renace rápidamente de aquel abatimiento enfermizo-época de almas postergadas, de dignidades dormidas [...]"⁷⁹Y en otro apunta: "**Los jóvenes de América se ponen la camisa al codo, hunden las manos en la masa, y la levantan con la levadura de su sudor**"⁸⁰

Refiriéndose a una escuela politécnica que habían inaugurado en Guatemala, destaca sus progresos: "[...] hoy [...] animados grupos de Jóvenes celosos, que llevarán luego a los pueblos, no la palabra desconsoladora del Espíritu Santo, sino la palabra de la historia humana, los reactivos de la química, la trilladora y el arado, la revelación de las potencias de la Naturaleza."⁸¹

Martí propone algunas vías de solución al mal para mejorar algunos de estos problemas. Entre ellas, llama a la juventud a ser coherente en su actuación con las peculiaridades que la identificaban y que identificaban a su región, a partir del estudio de los propios problemas y necesidades de su realidad y por medio de la creación de fórmulas propias. De ahí que enfatice: "El abono se puede traer de otra parte, pero el cultivo se ha de hacer conforme al suelo."⁸²

⁷⁸ José Martí: "México antaño y hogaño...Juventud activa.-Algunos jóvenes", O.C., t. 6, P.338.

⁷⁹ José Martí: "Guatemala", O.C. t.7. p. 147.

⁸⁰ José Martí: "Nuestra América", O.C. T 6. p. 20.

⁸¹ José Martí: "Guatemala", O.C. t.7. p. 120.

⁸² Correspondencia a su amigo Manuel Mercado, 3 de agosto de 1989, aparece en las palabras introductorias de *La Edad de Oro*, Centro de estudios Martianos, Editorial Letras Cubanas.

Exhorta a la juventud a conocerse más y a unirse en la acción, es por ello que evaluaba de positivo los encuentros culturales que se hacían en México, de lo que también crecía la estimación de sí propio. Estimula a reestructurar el papel de la educación de aquel momento, dado a que esta debía preparar a los niños y jóvenes para la vida que iban a enfrentar, por lo que plantea: "El fin de la educación no es hacer al hombre nulo, por el desdén o el acomodo imposible al país en que ha de vivir, sino prepararlo para vivir bueno y útil en él."⁸³ Y en otro de sus textos, afirma: "El fin de la educación no es hacer al hombre desdichado, por el empleo difícil y confuso de su alma extranjera en el país en que vive, y de que vive, sino hacerlo feliz, [...]"⁸⁴

Llama a una mejor autovaloración de las potencialidades de estos pueblos y de su juventud, por lo cual el propio Martí, en diferentes publicaciones comienza a realizar una labor de concientización de las peculiaridades y riquezas que identificaban a estas realidades.

Invita a los jóvenes a una asimilación crítica de la cultura universal, pero poniéndola en función de las necesidades propias de estos pueblos: "injértense en nuestras repúblicas el mundo; pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas."⁸⁵

Exhorta a cada joven a movilizar sus potencialidades individuales, a tener mayor seguridad en sí misma, a valorarse y aceptarse mejor, de ahí que en carta a Valero Pujol exclame: "[...] yo había alentado a los jóvenes, encomiado la necesidad de la energía individual, censurado el respeto ciego, el continente sumiso, la mano floja, la mirada opaca, el habla humilde, [...]"⁸⁶

Llama al estudio directo de las peculiaridades de esta región, por lo que reafirmando que este era el camino y no otro aplaude algunos cambios que ya se venían experimentando en ella: "Surgen los estadistas naturales del estudio directo de la Naturaleza. Leen para

⁸³ José Martí: "El colegio de Tomás Estrada Palma en Central Valley", *O.C.*, t. 5, p. 261.

⁸⁴ *Ibíd.*

⁸⁵ José Martí: "Nuestra América", *O.C.*, t.6. p.21.

⁸⁶ José Martí: "Carta a Valero Pujol", *O.C.*, t. 7 23 mayo 27 noviembre (1877) p. 110.

aplicar, pero no para copiar. Los economistas estudian la dificultad en sus orígenes. Los oradores empiezan a ser sobrios. Los dramaturgos traen los caracteres nativos a la escena. Las academias discuten temas viables. La poesía se corta la melena zorrillesca y cuelga del árbol glorioso el chaleco colorado. La prosa, centelleante y cernida, va cargada de idea.⁸⁷

Considera que una antídoto importante a las actitudes copistas y dependiente era desarrollar la capacidad de crear. Es por ello que al referirse a los progresos que también iba experimentando la juventud latinoamericana plantea: "Entienden que se imita demasiado, y que la salvación está en crear. Crear es la palabra de pase de esta generación."⁸⁸

Llama a los jóvenes a sentir orgullo por lo propio, por sus tierras, por su historia, por su cultura y los convida a desarrollarla y a defenderla. Ello lo expresa, por ejemplo, cuando aborda las intenciones con que fue elaborada la revista *La Edad de Oro*, a formar "[...] hombres originales, criados para ser felices en la tierra en que viven, y vivir conforme a ella, sin divorciarse de ella, ni vivir infecundamente en ella, como ciudadanos retóricos, o extranjeros desdeñosos nacidos por castigo en esta otra parte del mundo."⁸⁹

Convoca a la juventud a la crítica, pero a la crítica justa, constructiva, que contribuya al mejoramiento humano y a la unidad de acción bajo fines comunes. De ahí que afirme: "Los pueblos han de vivir criticándose, porque la crítica es salud; pero con un solo pecho y un sola mente."⁹⁰

El propio Martí realiza acciones para mejorar la autoconciencia de estos pueblos, y en particular de sus jóvenes. Por ejemplo, al escribir los "Propósitos" de la *Revista Venezolana* Martí enfatizaba en que entre otras intenciones esta revista quería: "[...] empujar con hombros juveniles la poderosa ola americana [...]"⁹¹ También

⁸⁷ José Martí: "Nuestra América". *O.C.* t.6. p.21.

⁸⁸ *Ibíd.* p.20.

⁸⁹ Correspondencia a su amigo Manuel Mercado, 3 de agosto de 1989, aparece en las palabras introductorias de *La Edad de Oro*, Centro de Estudios Martianos, Editorial letras Cubanas.

⁹⁰ José Martí: "Nuestra América", *O.C.* t.6. p.21.

⁹¹ José Martí: "Propósitos. De la Revista Venezolana", *O.C.* t.7, p.198.

el folleto *Guatemala y La Edad de Oro* tienen este propósito liberador.

En síntesis, Martí percibe las particularidades de la dicotomía ser-hacer en la realidad de la juventud latinoamericana, pero palpa a través de determinados hechos concretos que estas están en camino de solución. Sus ideas guardan vigencia en la actualidad.

Bibliografía

General Gitano, Número 9 - Abril 2001 Disponible en: www.gencat.es/joventut/

PICHARDO Hortencia : "José Martí y la juventud", en *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, No 4,1981.

MARTÍ, José: "Cartas a los jóvenes", selección de texto y prólogo de Salvador Arias, 2004.

RIVAS TOLL Elena: "*Pensamiento filosófico de José Martí. Un estudio desde las medicaciones político-axiológica*", Editorial Ciencias Sociales. 2008.

RODRÍGUEZ BENCOMO, Dalia "*Reflexiones sobre el tema identidad y juventud en el pensamiento martiano*". Publicación electrónica CD ROM, Año: 2007, ISBN 978-959-207-307-4

RODRÍGUEZ BENCOMO, Dalia: *La identidad como tema en la obra martiana. Una lectura desde la filosofía*, La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 2010.

RODRÍGUEZ BENCOMO, Dalia de Jesús "En torno al equilibrio y la identidad en el pensamiento martiano", *Revista Santiago* No. 113, 2007.

RODRÍGUEZ BENCOMO, Dalia de Jesús "Peculiaridades del tema de la identidad en la obra martiana". *Revista Santiago*125, del 2011.